

El papel del realismo en las relaciones internacionales: la teoría de la política internacional de Hans J. Morgenthau

Barbe Esther, "El del realismo en las relaciones internacionales de Hans J. Morgenthau", *Revista de Estudios Políticos*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid (Nueva época, jul.-sep. núm. 57) 1987, pp. 149-176.

Olga Velázquez Rivera

Esther Barbe, profesora de a Universidad Autónoma de Barcelona, en su estudio se propone mostrar el predominio de la teoría realista en el estudio de las relaciones internacionales. Para lograr tal propósito, elige como guía de su investigación dos cuestiones fundamentales: las premisas y el método que sustentan la teoría, elaborada por Hans Morgenthau en 1948. En la primera, de las tres partes en que divide el artículo, enuncia las premisas de la teoría realista; en la segunda parte, se refiere tanto a las críticas que se han dirigido a esas premisas como a las alternativas que otras tendencias han ofrecido durante los años setenta y ochenta para el conocimiento de la materia. Y en la tercera parte, su interés se centra en el nuevo realismo de los años ochenta visto por la autora a la luz de la teoría clásica de Morgenthau.

La profesora Barbe apoya la revisión de las premisas de la teoría realista en la obra de Morgenthau: "Politics among nations", y en su propia tesis doctoral: "La obra y el pensamiento de Hans Morgenthau". Encuentra que la teoría se basa en dos categorías de análisis: el interés nacional y el equilibrio de poder, además, identifica tres premisas consecuentes con tales categorías: el estatocentrismo; la naturaleza conflictiva de las relaciones internacionales, y la centralidad del poder y agrega, que estas proposiciones realistas están enraizadas en el pensamiento filosófico de Hobbes sobre la naturaleza humana, que define en términos de maldad y de dominio.

En la segunda parte, Esther Barbe señala que tanto las críticas que se han hecho a las premisas del realismo como las nuevas corrientes teóricas que se han generado desde los años cincuenta hasta la actualidad, son únicamente, cuestionamientos y reformulaciones de la teoría política internacional de Morgenthau, lo cual indica —dice la autora— que el realismo ha sido el centro permanente del debate en las relaciones internacionales y, que la causa de la aceptación o del rechazo de las premisas realistas es el cambio de la propia realidad internacional. Tomando en cuenta este cambio, observa que las corrientes críticas apuntan en dos direcciones: unas cuestionan las premisas del realismo clásico y otras el método utilizado por esta teoría. En la primera dirección, Esther Barbe clasifica a las teorías transnacionalistas y a las teorías dependientes, ambas —dice— abandonan la visión estatocéntrica del modelo realista para ocuparse respectivamente de una pluralidad de actores internacionales. La segunda, está representada por el movimiento conductista que con el apoyo de sus innovaciones metodológicas ataca el tradicionalismo de Morgenthau, y establece las nuevas coordenadas de la teoría realista.

En la tercera parte del artículo, la doctora Barbe señala que el nuevo realismo o realismo estructural es una redefinición del modelo realista, elaborada por los extranacionalistas Joseph Keohane y Robert Nye en su obra "Power and interdependence" (1977), toman a la teoría de Morgenthau como base para explicar el cambio de régimen internacional; ambos están de acuerdo en que la estructura del sistema internacional, es decir la distribución del poder entre los Estados se asienta en las premisas realistas, pero que esa estructura está condicionada por la capacidad militar, de ahí, que los autores interdependentistas, dice la doctora Barbe, interesados en los aspectos económicos con-

sideren que aun la explicación estructural de las relaciones internacionales ofrece una visión parcial, pero necesaria para explicar el mundo de interdependencia económica.

A continuación, Esther Barbe se pregunta si la influencia de Morgenthau sigue presente en las corrientes predominantes en las relaciones internacionales de los ochenta, y su respuesta se guía por la observación de la persistencia de los elementos fundamentales de la teoría de ese autor en la nueva corriente realista. Sobre las premisas, la profesora Barbe señala que aunque se mantienen en el neo-realismo, se limitan a explicar parte de la realidad internacional, las relaciones diplomático militares entre las dos superpotencias. En cuanto al método,

encuentra que el concepto de estructura permite al realismo actual una mayor coherencia teórica; concepto —dice— que ya estaba presente, aunque no de manera explícita, en la obra de Morgenthau. Por último, señala que el realismo político tiene no sólo un elemento teórico sino también otro normativo, que también ha sido desarrollado, por los neorealistas actuales en modelos de cooperación a partir de las condiciones actuales del sistema internacional.

Y, concluye la autora su bien documentado artículo, diciendo que ahora todos son realistas en el estudio de las relaciones internacionales, pero que no hay ni dos realistas que coincidan en sus análisis.

Esther Barbe is an associate professor of International Relations at the University of the Pacific, Stockton, California. She has published articles in the Journal of International Law and International Studies, and the Journal of Peace Research.

William F. Fox

La Guerra Mundial como la primera guerra global, la primera guerra de masas, la primera guerra de destrucción total, la primera guerra de tecnología, la primera guerra de ideología, la primera guerra de recursos, la primera guerra de poder, la primera guerra de información, la primera guerra de espacio, la primera guerra de tiempo, la primera guerra de cultura, la primera guerra de valores, la primera guerra de principios, la primera guerra de destino, la primera guerra de historia, la primera guerra de humanidad.

William F. Fox

Luego de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, numerosos países del mundo Occidental y del Tercer Mundo se convirtieron en estados independientes. Esto se debió a la presión de las potencias mundiales, a la presión de las Naciones Unidas, a la presión de la opinión pública, a la presión de la conciencia, a la presión de la moral, a la presión de la justicia, a la presión de la equidad, a la presión de la fraternidad, a la presión de la solidaridad, a la presión de la cooperación, a la presión de la paz, a la presión de la armonía, a la presión de la unidad, a la presión de la fraternidad universal, a la presión de la fraternidad humana, a la presión de la fraternidad divina.

William F. Fox

En el caso de una alianza defensiva, esta alianza es paralizante y perjudicial, puesto que una vez que la alianza haya sido formada, la alianza inicial